

Democratizar el conocimiento: un informe sobre la editorial académica Elsevier

Cómo las editoriales académicas comerciales ponen en peligro el futuro del conocimiento científico

En 1995, un artículo del periodista [John Hayes en la revista Forbes](#) predijo que el gigante de la edición académica, Elsevier, sería “la primera víctima de Internet”. Veintitrés años más tarde podemos afirmar que Hayes erró de lleno en el tiro. Su teoría se basaba en la idea de que, con el advenimiento de internet, los costes de la difusión de las investigaciones académicas iban minimizarse hasta prácticamente desaparecer y las editoriales, que tanto dependían de las suscripciones a revistas impresas se derrumbarían. Sin embargo, Hayes malinterpretó la fuerza y el control que estas editoriales acaparaban en términos de tamaño, estrategia, poder de comercialización y control sobre las estructuras de las carreras académicas, así como a través de los derechos de autor y la propiedad del registro académico.

Elsevier, [la mayor editorial académica](#), ha construido un imperio basado en gran medida en adquisiciones y fusiones con editoriales más pequeñas y sus revistas. Su modelo de negocio era, y sigue siendo, simple: Los investigadores le proporcionan su trabajo de forma gratuita, junto con los derechos de autor de ese trabajo; el resto de los académicos editan y revisan ese trabajo, normalmente de forma gratuita; y luego vende ese mismo contenido a instituciones de educación

superior e investigación, además de a organismos gubernamentales, médicos y enfermeras, laboratorios de investigación corporativos, organizaciones educativas, investigadores científicos, responsables de la formulación de políticas, estudiantes, organizaciones no gubernamentales, hospitales y profesionales de la salud, y prácticamente a cualquier otra persona que pueda utilizarlo para la investigación académica.

El bloqueo sistémico es sencillo: los investigadores tienen que publicar en revistas respetadas, a menudo propiedad de Elsevier, para poder solicitar más financiación y avanzar en sus carreras. Al mismo tiempo, las bibliotecas de investigación deben tener acceso al mayor número posible de revistas, para que los investigadores puedan seguir realizando su trabajo. Todo lo que Elsevier tenía que hacer para combatir la amenaza de Internet era cambiar su sistema de revistas impresas a digital, y así poco cambiaría.



Elsevier, una amenaza directa para el futuro del conocimiento científico

Elsevier sigue siendo una de las mayores barreras para el acceso público a la investigación pues impide su uso como un bien público para la educación y el progreso de nuestra sociedad. La gran mayoría de las investigaciones que publica permanece oculta detrás de muros de pago, una forma de discriminación del conocimiento contra los menos privilegiados económicamente, que no pueden pagar las suscripciones que abona los institutos de investigación o los individuos más adinerados. Elsevier ha logrado su posición monolítica a través de una combinación de estrategias agresivas de fijación de precios, que ha deshabilitado activamente la capacidad de subsistencia de cualquier tipo de mercado libre y competitivo, mediante una presión política contundente y aprovechando los procedimientos de evaluación de las investigaciones, en gran medida disfuncionales.

Elsevier se ha posicionado ahora dentro de un peculiar mercado editorial académico como líder en la comercialización del conocimiento, la información y la educación derivadas de la investigación. Esto tiene consecuencias directas para el acceso público a las investigaciones y a los materiales educativos, a menudo afecta a las libertades académicas básicas y a la autonomía de los investigadores y limita la innovación en todo el sector de la comunicación académica. En su estado actual, Elsevier no puede formar parte de un futuro sustentable, en el que la comunicación académica coloque en su centro el interés público.

Algunas de las principales críticas a las prácticas comerciales de Elsevier:

- Utiliza 'acuerdos de confidencialidad' para impedir que sus clientes vean cuánto pagan por los servicios de Elsevier, impidiendo así cualquier competencia potencial o sensibilidad a los precios;
- Cabildea contra las políticas progresistas de Acceso Abierto (OA, por sus siglas en inglés), y apoya aquellas que buscan frenar su crecimiento (por ejemplo, la Ley de Trabajos de Investigación, RWA). En concreto asocia la idea de que el Acceso Abierto constituye una amenaza a la integridad científica y a la calidad de las investigaciones, así como la censura gubernamental;
- Genera unos beneficios netos anuales excesivos, de alrededor del 37%, gran parte de los cuales proceden de gastos realizados con fondos públicos (estimados entre el 68% y el 75% de sus ingresos totales);

- Proporciona análisis y mediciones a la industria editorial en general, a pesar de que supone un enorme conflicto de intereses;
- Ofrece una gama de servicios y de herramientas que bloquean a los usuarios y proveedores (incluidos a sus competidores) para que los flujos de trabajo dependan de Elsevier (es decir, controla los procesos de investigación completos, desde el descubrimiento hasta la evaluación): ello compromete seriamente las libertades y la autonomía académicas estándar;
- Enlaces históricos con el comercio de armas, publicación de revistas falsas y "patrocinadas", e incluso contenido plagiado.

Consecuencias de la cultura del "publicar o perecer"

Elsevier está teniendo un profundo impacto en las culturas modernas de investigación. Los académicos operan hoy en un sistema donde prima más el lugar de publicación que el contenido propiamente dicho. Esto alimenta una cultura académica en la que los investigadores se esfuerzan por conseguir un espacio pretendidamente escaso dentro de las revistas, cuyos contenidos están más alineados con la marca de la revista (y, por lo tanto, con su comerciabilidad), que con cualquier valor intrínseco de la investigación en sí. Se trata de un fenómeno conocido como la cultura del "publicar o perecer", ya que los sistemas de recompensa académica se suelen basar ahora en criterios superficiales, como el ranking de la revista o los factores de impacto, elementos que son ajenos a cualquier investigador concreto o a su investigación.

A su vez, esto conduce a una proliferación de lo que se conoce como "prácticas de investigación cuestionables", que propician una competencia desleal, a la publicación de un registro muy sesgado de los procedimientos y de los resultados de la investigación y, en última instancia, a una idea global distorsionada de la investigación académica.

Lo más preocupante es que esto crea unas condiciones de trabajo académicas malsanas, en la que cada vez es más común oír hablar de casos de acoso académico, abusos de poder y una proliferación de problemas de salud mental, en particular entre los investigadores noveles. Hay pocos incentivos para que Elsevier reconozca su papel en este sistema, o para que adapte su comportamiento dado que se trata de un negocio

excepcionalmente rentable, basado en estructuras de incentivos defectuosas dentro de los institutos de educación superior.

El rol potencial de los sindicatos

Los sindicatos de la educación superior tienen un margen increíble para involucrarse más en la denuncia de las prácticas empresariales de Elsevier, así como de otros actores clave de la industria editorial académica. En concreto, pueden poner en tela de juicio el afán de enriquecimiento de Elsevier y, paralelamente, contribuir a acelerar un cambio mundial hacia un ecosistema de Acceso Abierto más sustentable; pueden defender los derechos y las libertades de los autores académicos y ayudar a crear procedimientos de evaluación de las investigaciones académicas más justos e independientes de las influencias comerciales. Para ello será decisivo coordinar los esfuerzos que contribuyan a informar a los miembros de los sindicatos sobre el concepto del Acceso Abierto, a fin de llegar a un entendimiento más uniforme del impacto negativo que provoca Elsevier y sus prácticas empresariales. Los sindicatos pueden desempeñar un papel único, dada su capacidad de influencia en el poder de las comunidades académicas mundiales, en gran medida inexplorado, y empoderarlas para que contribuya a configurar los grandes cambios que se están produciendo hoy en la comunicación académica.

Estamos en un momento perfecto para que los sindicatos asuman dicho compromiso, porque se están produciendo grandes cambios en el panorama mundial, ya que los consorcios de la educación superior y las bibliotecas se están movilizandoy colaborando por primera vez en la historia, para combatir las prácticas comerciales regresivas de Elsevier y sus afines. La coordinación estratégica entre estos consorcios y los sindicatos de la educación pertinentes, podría suponer un punto de inflexión en el que la gobernanza y la propiedad de la comunicación académica se devuelven al público y al sector de la investigación en general.

KNOWLEDGE
BEFORE PROFIT

#democratiseknowledge

Focos estratégicos recomendados para desafiar a Elsevier

1. **Libertés académicas** : Libertad académica: Los sindicatos pueden sin duda poner en cuestión las deficiencias de las culturas y criterios de rendimiento de las investigaciones (es decir, el uso indebido de los rankings de las revistas como indicador del rendimiento). Ello podría catalizar e impulsar cambios más amplios en la comunicación académica hacia modelos más justos y sustentables, que fomenten una mayor libertad académica y una mayor autonomía de los investigadores. Negociar los criterios de promoción profesional que reconocen el Acceso Abierto y las becas abiertas a nivel nacional e institucional propiciará un cambio cultural hacia la equidad, la apertura y la libertad entre la comunidad investigadora.
2. **Propiedad Intelectual** : El personal académico debe conservar los derechos de autor de sus obras a fin de mantener su integridad, permitir su reutilización, obtener el reconocimiento apropiado y la máxima difusión. Modelos de conservación de los derechos de autor como el "Modelo de Harvard" o la Licencia de Comunicación Académica del Reino Unido serán muy eficaces para lograrlo y deberían adoptarse cada vez más, para apoyar los derechos de autor, al tiempo que aumenta la difusión de las obras académicas a través del autoarchivo (también conocida como la Vía Verde del Acceso Abierto).
3. **Derecho de acceso al conocimiento** : Los sindicatos deben desafiar la larga duración de los períodos de embargo, las elevadas tarifas de suscripción y las altas tasas de procesamiento de los artículos (APC, por sus siglas en inglés) que impone Elsevier, y reivindicar su reducción y eventual eliminación. Debería llevarse a cabo una campaña de sensibilización sobre el impacto que tienen las prácticas de Elsevier en la comunicación académica, para activar a los investigadores a este respecto.
4. **Convertir el dinero público en beneficios privados** : Cuando haya disponible información a escala nacional sobre los contratos de licencia entre los institutos de investigación y los editores, sería preciso estudiar si hay margen para investigar la funcionalidad del mercado nacional. En cuanto a los APC, hay varias rutas posibles. La primera consiste en alentar a los financiadores de las investigaciones a que se nieguen a pagar a las revistas híbridas de Elsevier y, en

última instancia, erradicar por completo los modelos de financiación híbridos. La segunda opción, menos impactante, sería que los financiadores se negaran a pagar los costos de procesamiento y edición de los artículos, a menos que Elsevier implemente un mecanismo aceptable de acuerdo de compensación. La tercera opción, y la más impactante, consiste en animar a los financiadores a financiar exclusivamente la publicación en abierto, para ayudar a acelerar la transición a un ecosistema de Acceso Abierto completo. Cualquier ahorro de costos asociado con esto debería reinvertirse en su totalidad en el ecosistema de investigación y comunicación académica, en concreto en apoyar las infraestructuras de las bibliotecas y al personal académico y en la creación de un entorno de trabajo más propicio para ellos. Esto también se ajusta a la reciente evolución en curso en la UE en torno al 'Plan S'.

5. **Déficit democrático y transparencia :** Identificar los ámbitos en los que Elsevier influye directamente en las políticas públicas. Los sindicatos de enseñanza superior e investigación deberían colaborar con los funcionarios públicos pertinentes para sensibilizar y reducir o eliminar la influencia de Elsevier, cuando sea necesario. Se deben desarrollar las mejores prácticas en el manejo de los contratos, que permitan a las comunidades académicas nacionales e internacionales tomar decisiones informadas y transparentes. Además, los institutos de investigación deben recopilar y compartir los datos de uso de las publicaciones seriadas de Elsevier. Estos datos pueden utilizarse para reforzar las posiciones de negociación individuales (a nivel institucional y nacional), así como para justificar la cancelación de las licencias de suscripción a las revistas de Elsevier, cuando proceda.

6. **Necesidad de organizarse y formar coaliciones :** Deberían crearse coaliciones de negociación en los países en los que aún no se han establecido, para reforzar su posición frente a Elsevier. Se debe alentar a cada coalición a adoptar y adherirse a los principios de negociación de LIBER. Cuando las coaliciones ya estén negociando con Elsevier y otras editoriales, deberían recibir apoyo, transmitiéndoles las tácticas de los consorcios alemán y sueco. Para reducir la percepción de riesgo asociada al fracaso de estas negociaciones (es decir, un escenario en el que no hay acuerdo), se debe fortalecer la infraestructura para asegurar las rutas legales de acceso a diferentes niveles; por ejemplo, mediante el uso de servicios de intercambio de documentos, como el préstamo interbibliotecario.
7. **Alternativas a Elsevier y enfoques comerciales relacionados :** Cabe la posibilidad de una estrategia de coordinación eficaz para evitar el uso del flujo de trabajo previsto de Elsevier antes de que se integre completamente y proporcionar a los investigadores alternativas más sustentables y abiertas. La clave está en sensibilizar a los institutos de investigación y las bibliotecas para que no se suscriban a estos servicios ni los flujos de trabajo propiedad de Elsevier y crear conciencia sobre las alternativas de propiedad comunitaria. Debería prestarse más apoyo a quienes buscan alternativas a Elsevier como editor de sus revistas.

KNOWLEDGE
BEFORE PROFIT

www.unite4education.org
#unite4ed



Education International
Internationale de l'Éducation
Internacional de la Educación
Bildungsinternationale